

LOS MUCHACHOS.



Teatrito "Ilusión" miniatura

UNA PRECIOSIDAD DE JUGUETE

Gran variedad de decorados y de figuritas
25 historietas representables

Se envía por correo, contra pts. 1,35
por giro postal o sellos a

D. M. Corrons.--C. Rectoría, 80
TARRASA



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERRINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERRINA

Tos Ferina

v toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERRINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pls caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID
Por 2,50 pls la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

LOS CONTEMPORÁNEOS

Revista semanal ilustrada

Publica novelas cortas intere-
santísimas, escritas por los
mejores autores, lujosamen-
te ilustradas en negro y en
colores por renombrados di-
bujantes.

Número suelto

10 céntimos

SAL MARINA Químicamente pura
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO

Puerta del Sol, núm. 9.

MADRID

ALREDEDOR DEL MUNDO

tiene un centro establecido en
el «kiosco Colón», Plaza de Ca-
:-: taluña, frente al Paseo de :-:
Graña.

EL CASTILLO, S. A.

Mayor, 31. Madrid.

GRAN FABRICA DE JUGUETES

Centenares de modelos en
muñecas, animales de piel,
soldados de plomo, etc., etc.

Novedades constante-
mente. Visítad nuestra ex-
posición de muestras.



LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono J-939.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN. { ESPAÑA..... Semestre, 3,75 pesetas.
EXTRANJERO. , 6 ,

AÑO V

DOMINGO 29 DE SEPTIEMBRE DE 1918

NÚM. 229

UN GULLIVER MODERNO

Verídica historia de las aventuras de un hombre que se vió reducido al tamaño de un dedo meñique.

Con gesto meditabundo el médico movió la cabeza y se puso serio. El caso debía de ser muy grave, porque aquel señor era un viejo muy risueño para quien no tenía importancia ninguna enfermedad. Rebosaba salud, y para un enfermo era como un símbolo de optimismo. Bajo sus cuidados no había quien estuviera malo mucho tiempo, y en treinta años de práctica no se le habían muerto más de una docena de enfermos, pero ahora denotaba su semblante una gran preocupación. Evidentemente me creía dormido, porque era lo que podía esperarse después del largo reconocimiento a que me había sometido.

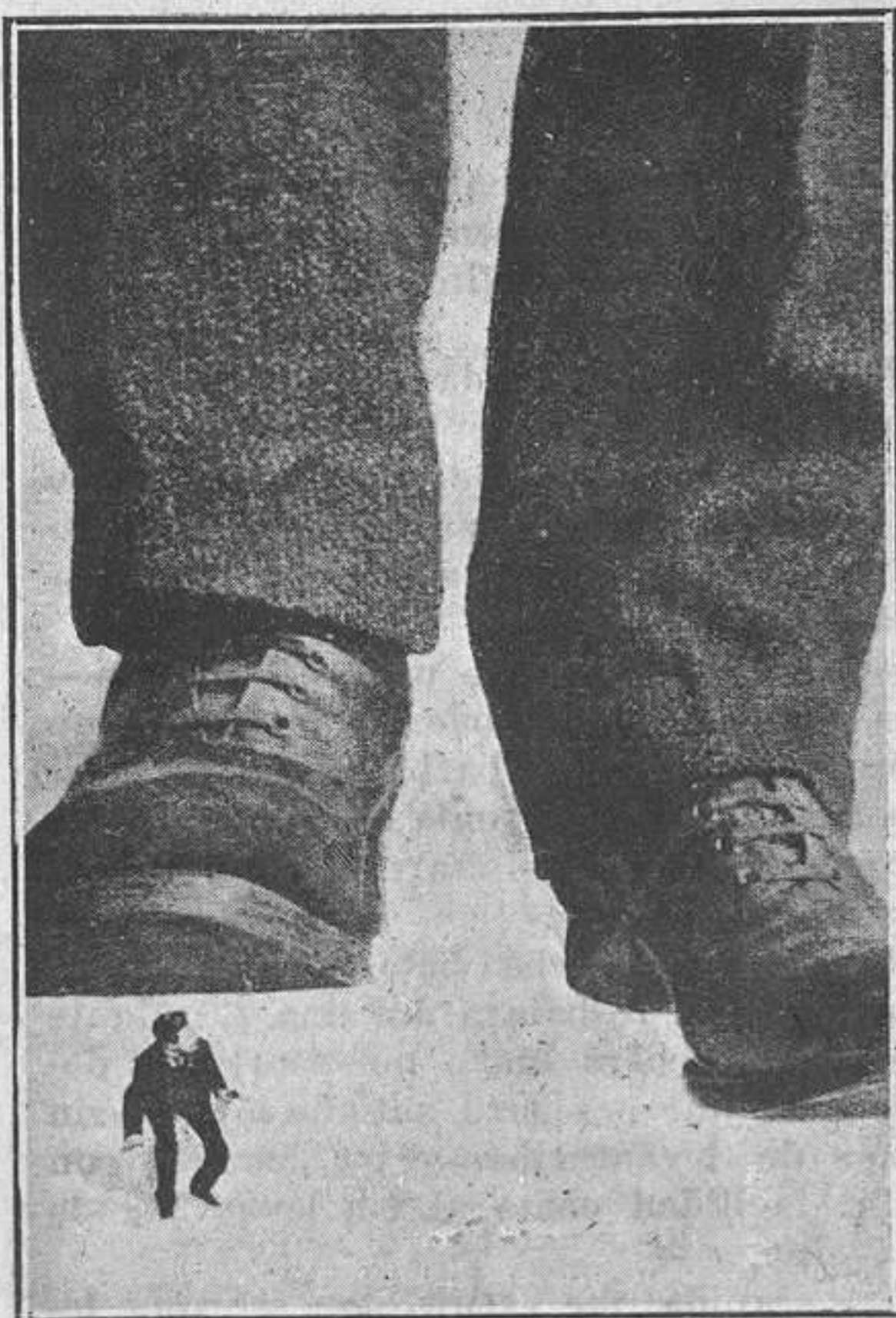
Desde mi parapeto de debajo de las sábanas veía y oía todo lo que se hacía y se decía en torno mío, y veía y oía demasiadas cosas para disfrutar de la ansiada tranquilidad de espíritu. Presentía el peligro en los modales del doctor.

—Es un caso complicado—oí que decía a mi mujer.

—¿Entonces está grave?—preguntó tímidamente mi esposa.

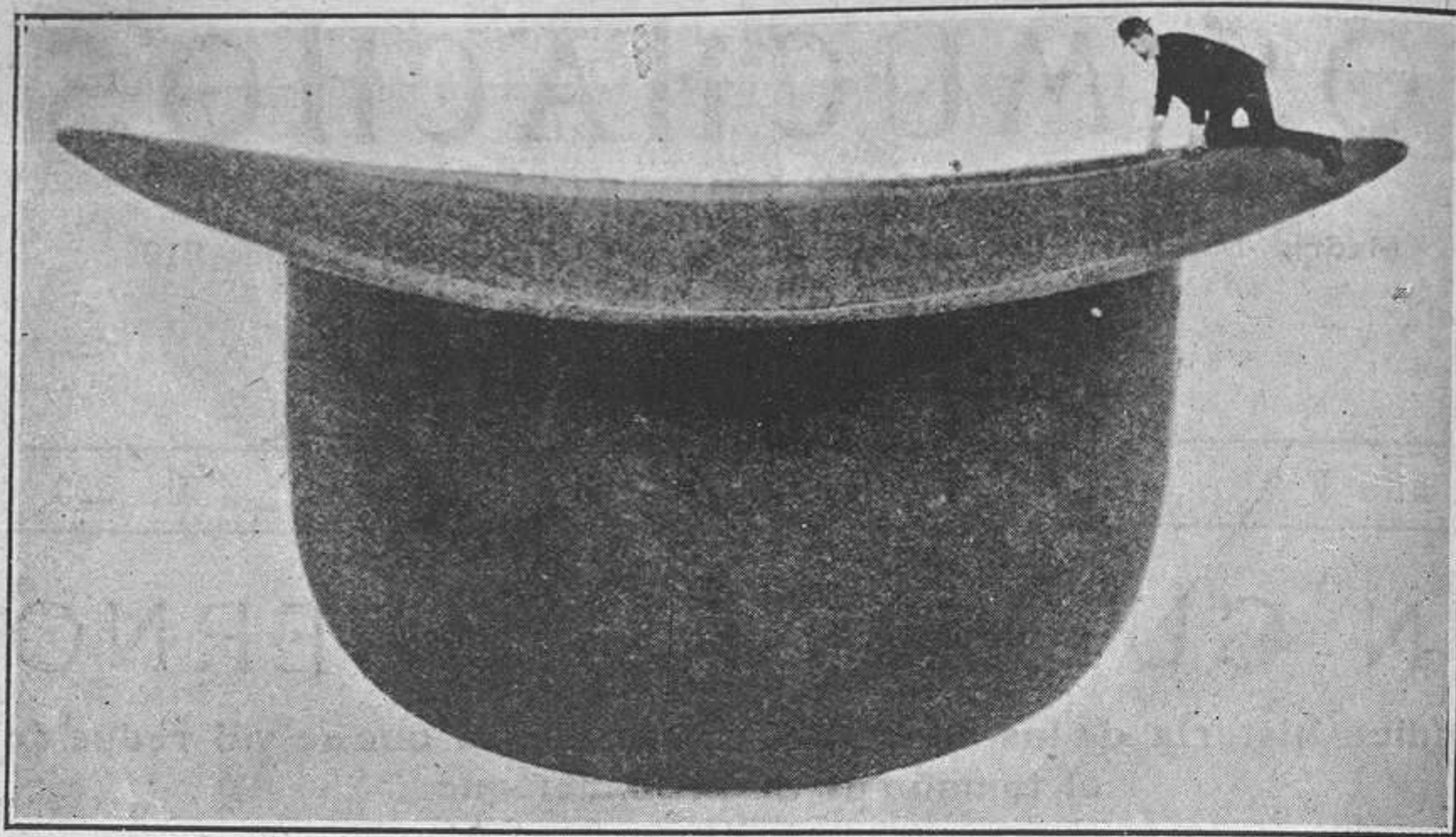
—No, grave no está. Espero darle el alta dentro de una o dos semanas, pero hay que operarle en seguida.

Inmediatamente perdí interés por mi propio bienestar. Nada me importaba ya después de haber escuchado mi sentencia. Si iban a abrirme el cuerpo como si fuera una lata de sardinas, y a jugar al escondite en mi interior mientras yacía débil e inservible, ¿para qué quería vivir?



El pie venía amenazador sobre mí...

Mi intranquilidad mental era tan grande como mi dolor físico, cuando después de una noche de fiebre y de sueños fantásticos me desperté y vi que estaban hechos todos los preparativos para trasla-



Parecía la boca de un cráter.

darme al hospital, y al poco rato me llevaron a que me rajasen y cortasen sin haber cometido más delito que el de estar enfermo.

Después de una verdadera pesadilla durante el traslado, me encontré colocado sobre una mesa y rodeado de un grupo de médicos jóvenes, tan orondos y satisfechos como si fueran a jugarse una partida de dominó.

—Esto será cosa de un tres por dos— dijo uno de mis sonrientes asesinos, un mocetón de gafas y barba rubia, al mismo tiempo que me ponía en la cara una especie de bozal que olía a éter que apesataba.

La terrible prueba había comenzado y sentí como si resbalara por una pendiente escurridiza; pero luego me sentí sin dolor, y lo que era más satisfactorio: con ganas de levantarme, y me levanté con tanta facilidad como si me levantase de una silla.

En seguida me estiré bien, porque tenía los miembros entumecidos, y eché a andar por lo que me pareció la mesa de operaciones, y la sorpresa que me llevé fué grandísima cuando de repente llegué al borde y al mirar hacia abajo vi que estaba a veinte metros lo menos del piso inferior. Yo no podía explicarme aquello. Al mismo tiempo noté que me estaba mi-

rando una cara de enormes dimensiones con poblada barba rubia, y perdiendo totalmente la cabeza me arrojé al espacio.

¿Caí desde gran altura? Probablemente no, porque si bien recibí fuerte golpazo, cuando me examiné el cuerpo comprobé que no se me había roto nada. Verdad es que había caído sobre una cosa tierna y mullida, algo así como una montaña de un tejido blanco y esponjoso, entre cuyos dobleces me abrí trabajosamente camino hasta el suelo.

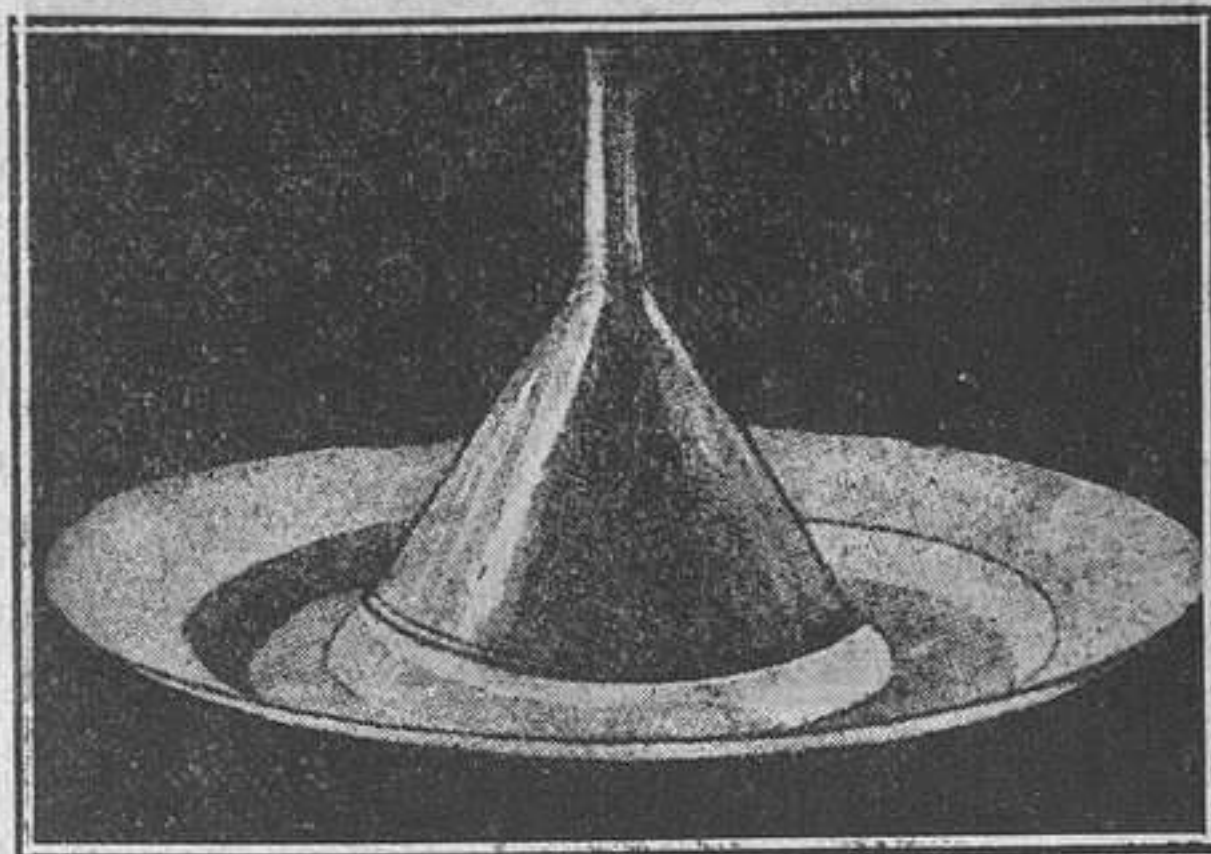
No sé cómo me dí cuenta de ello ni qué fué lo que me inspiró la idea de la verdad tal como era, pero el caso es que las proporciones de mi cuerpo no eran las normales. Me había achicado hasta quedarme de una pequeñez increíble. Puesto de pie junto al bastón de uno de los médicos no llegaba más arriba de la cadera, de modo que el bastón era a mi lado una especie de torre Eiffel. Yo sé muy bien que la especie humana no es más que un enjambre de hormigas que se arrastra por la superficie de este pequeño balón de foot-ball que llamamos la Tierra, pero el encontrarme de pronto reducido a las dimensiones de un saltamontes, no me hizo ninguna gracia, porque valía menos que un saltamontes. Este siquiera tiene alas que le permiten volar, y unas patas con las que da unos

EL ARTE DE LAS POMPAS DE JABON

Por infantil que parezca el entretenimiento de hacer pompas de jabón, cuando se hace con todas las reglas del arte puede constituir una verdadera habilidad en quien lo practica y una diversión agradabilísima para quien lo presencia. Generalmente se emplea para obtener las burbujas una pipa de barro; pero este medio no es el mejor, y sólo da pompas muy pequeñas. Un cucurucho de papel es preferible; no cuesta nada, y las pompas resultan a veces de un metro y hasta de metro y medio de circunferencia.

Para hacer el cucurucho se debe emplear papel de estraza, sujetándolo con alfileres, aunque mejor es mojar muy bien el papel después de haberlo enrollado, mantenerlo en esta posición atado con hilos y dejar luego que se seque. De esta manera se obtiene un cucurucho duro y fuerte, que difícilmente se deshace. Las dimensiones deben ser unos veinte centímetros de longitud, seis de diámetro en la boca y medio centímetro de diámetro en el agujero de la punta.

Otro requisito indispensable para obtener buenos resultados, consiste en la composición del agua jabonosa que se va a emplear. Si se hace uso de cualquier agua de jabón, es seguro que de cada cien pompas noventa y nueve se romperán antes de inflarse. Una solución muy recomendable puede hacerse llenando de agua hasta la mitad una botella de a litro y echando en ella de 20 a 25 gramos



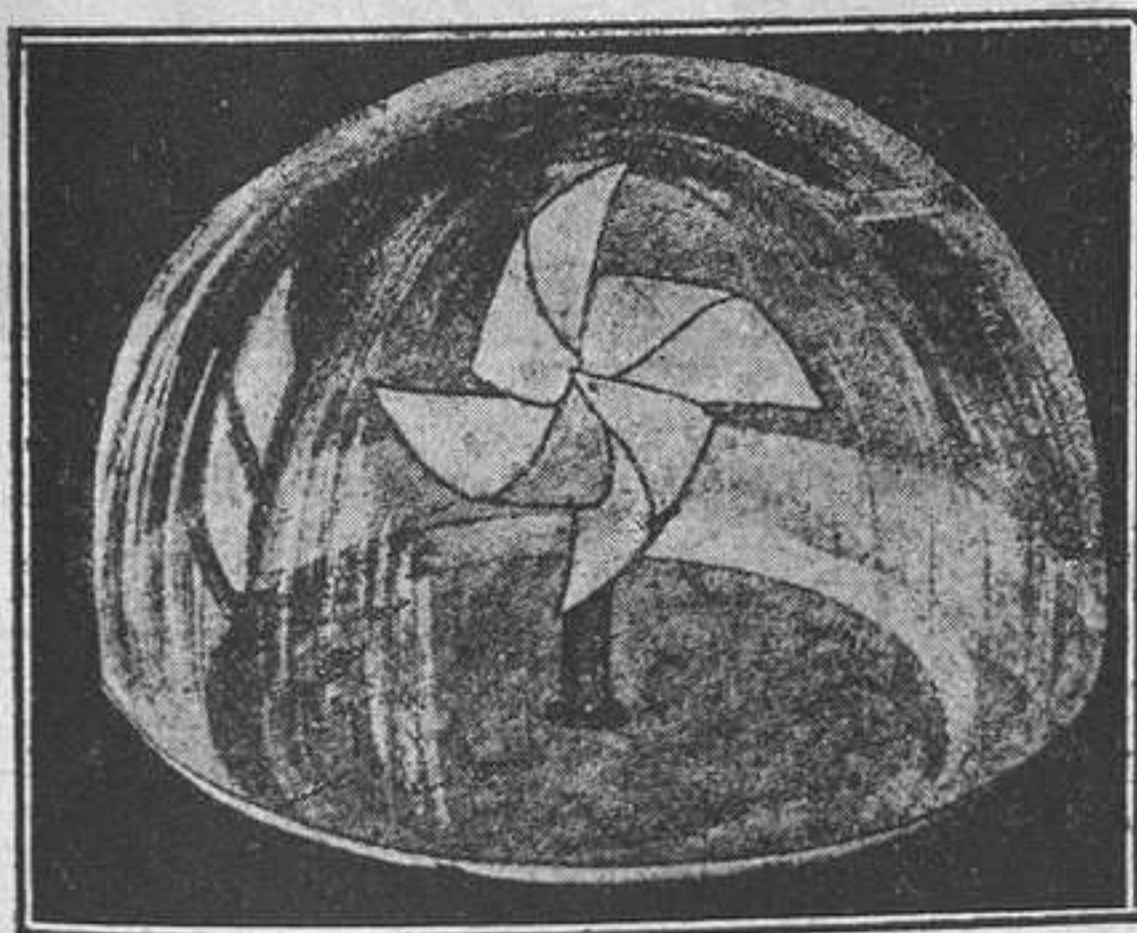
Modo de formar una pompa con el embudo.

de polvo de jabón. Se remueve bien, para que el jabón se disuelva por completo, y se añade la sexta parte de un litro de glicerina pura. La botella debe conservarse en una habitación cuya temperatura no baje de 20° centígrados.

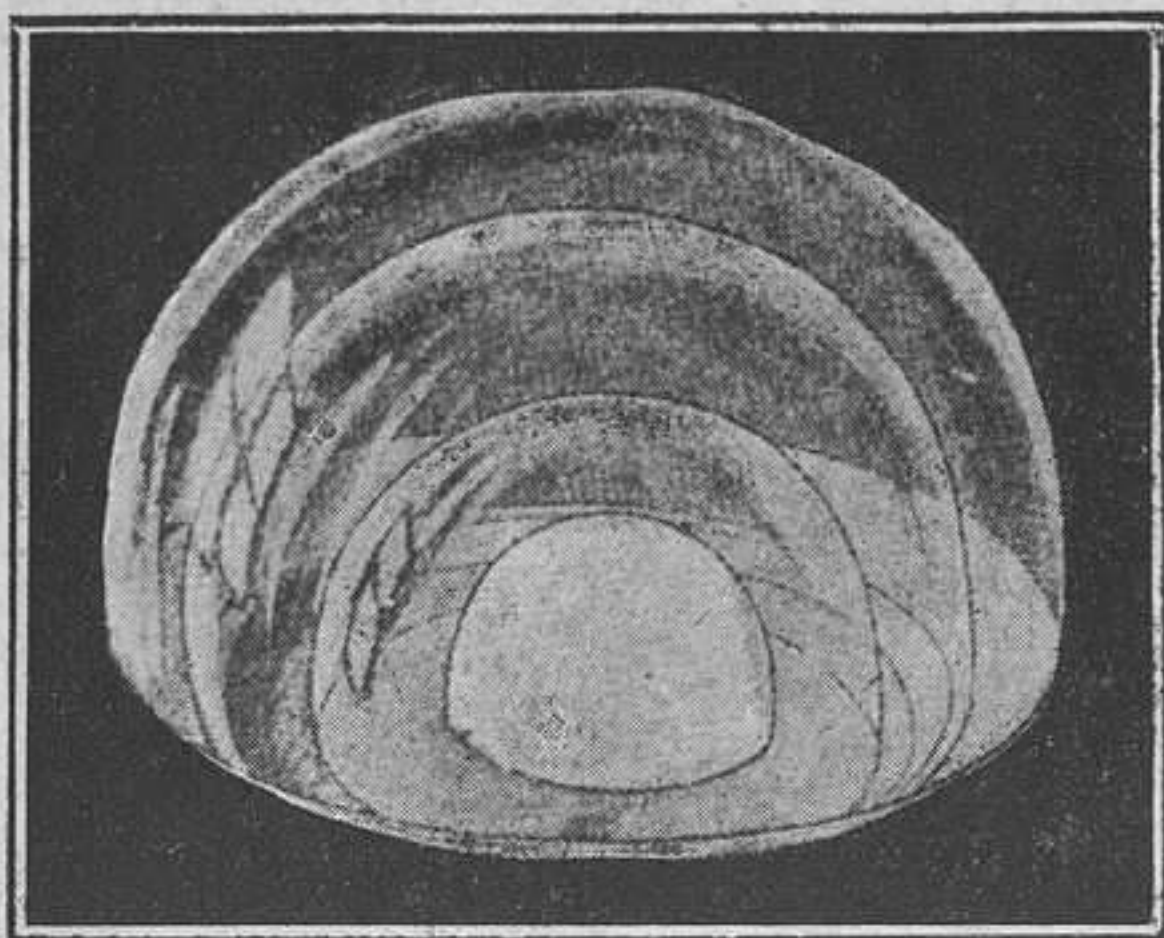
Provisto ya de su cucurucho, y con el agua jabonosa preparada, el operador no necesita más que unos cuantos accesorios, que están al alcance de todos, y un poco de práctica, para hacer prodigios dignos de un prestidigitador.

Para que se forme una burbuja de grandes dimensiones, hay que soplar por el cucurucho muchas veces seguidas, después de haber recogido con él una capa de líquido que forme una delgada película; entre soplo y soplo, debe taparse la abertura con la punta de la lengua, a fin de que no se escape el aire, y si la solución está bien hecha se verá crecer la pompa hasta adquirir proporciones verdaderamente gigantescas. Entonces se retira bruscamente hacia un lado el cucurucho y la burbuja quedará libre.

Un juego de mucho efecto consiste en presentar una rosa u otra flor de linda apariencia dentro de una pompa de jabón. Para hacerlo se toma un plato cualquiera y se vierte en él cierta cantidad de la solución jabonosa, hasta una altura de tres milímetros, poco más o menos; se moja bien la orilla del plato con la misma solución, de modo que en toda la superficie no quede ni un solo punto seco,



El molino girando dentro de la burbuja.



Cuatro pompas en un solo plato.

y luego se coloca la rosa en el centro, cubriéndolo con un embudo de hojalata. Soplando por el embudo y levantándolo paulatinamente, se verá formarse la pompa como si fuese un fanal que cubriese la flor; en cuanto se hayan obtenido las dimensiones deseadas, se inclina el embudo hacia un lado y se separa brusca-mente, para dejar la pompa libre.

Si en vez de la rosa se coloca en el plato un molinillo de papel, como al soplar por el embudo empezará a girar, el efecto resulta sorprendente. También puede hacerse bailar un peón, para lo cual se le colocará encima del fondo de un platillo de taza, invertido sobre el otro plato. Como se comprenderá, el peón debe estar ya bailando cuando se le cubra con el embudo.

El juego resulta más divertido cuando, en vez de un peón ordinario, se usa un trompo de música. Los zumbidos del juguete resuenan de un modo singular dentro de la pompa de jabón, y con frecuencia la parte superior de ésta es arrastrada por el trompo en su movimiento giratorio, simulando el cono de una tromba en miniatura.

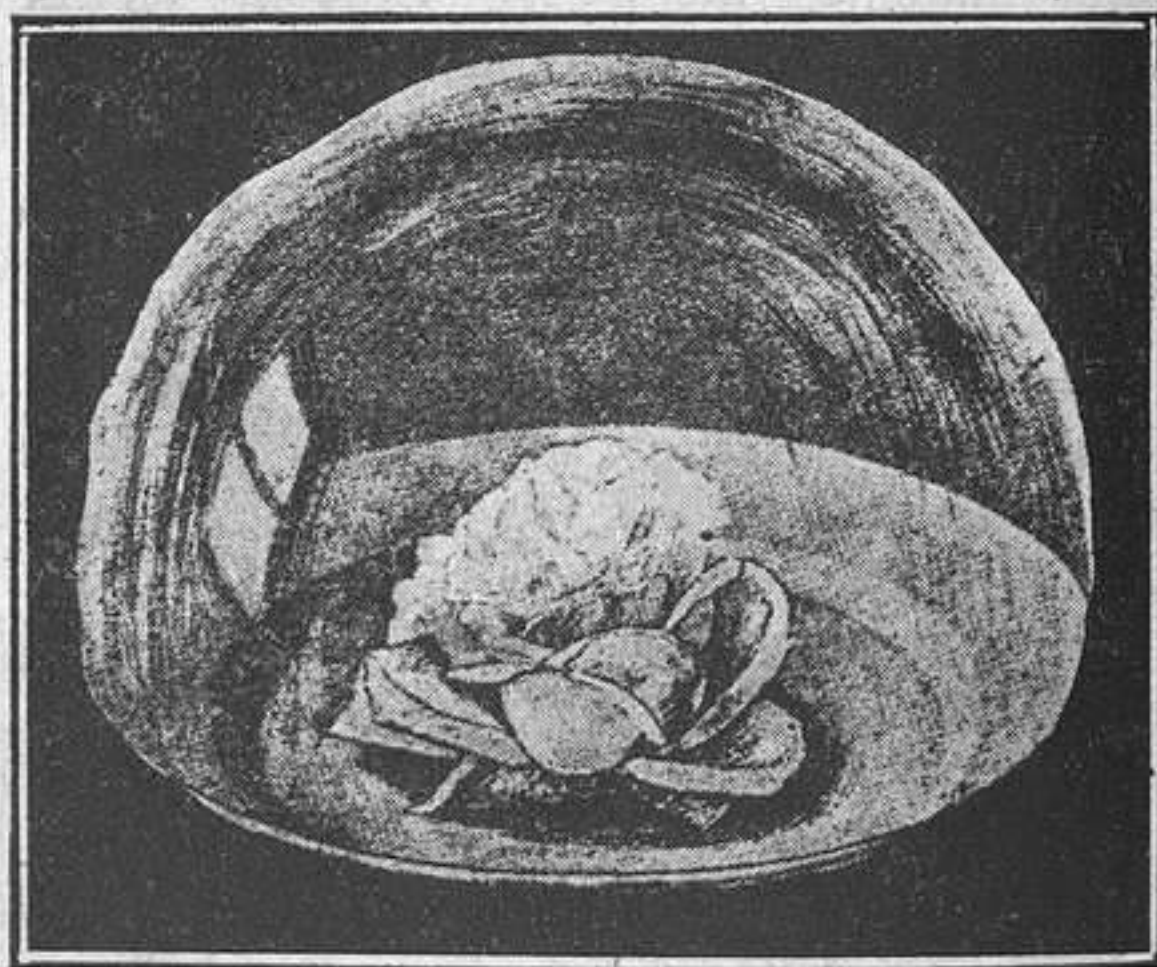
Por el mismo procedimiento pueden

obtenerse sobre un mismo plato tres o cuatro pompas, una dentro de otra, y si la más interior se llena de humo, aún resulta el conjunto más bonito.

Llenar una burbuja de humo no es difícil; basta llenarse la boca, antes de soplar por el cucurucho, con el humo de un cigarro. Las burbujas así llenas gozan de una extraña solidez, a pesar de que flotan muy bien en el aire; por medio de un abanico o una hoja de papel, se las puede dividir en dos, sin que se escape su contenido.

Otro juego muy curioso se hace echando el agua jabonosa en una sartén puesta al fuego. Cuando se calienta el líquido, por medio de un cucurucho se sopla para formar la burbuja, y a los pocos momentos se verá que, mientras ésta permanece intacta, en su interior hierve ruidosamente una parte del agua.

Para que todos estos experimentos resulten de más efecto, debe arreglarse la mesa donde hayan de hacerse de manera que las burbujas se destaquen sobre un fondo muy oscuro, negro a ser posible; así se aprecian mejor sus irisaciones, que en las pompas de gran tamaño son a veces bellísimas.



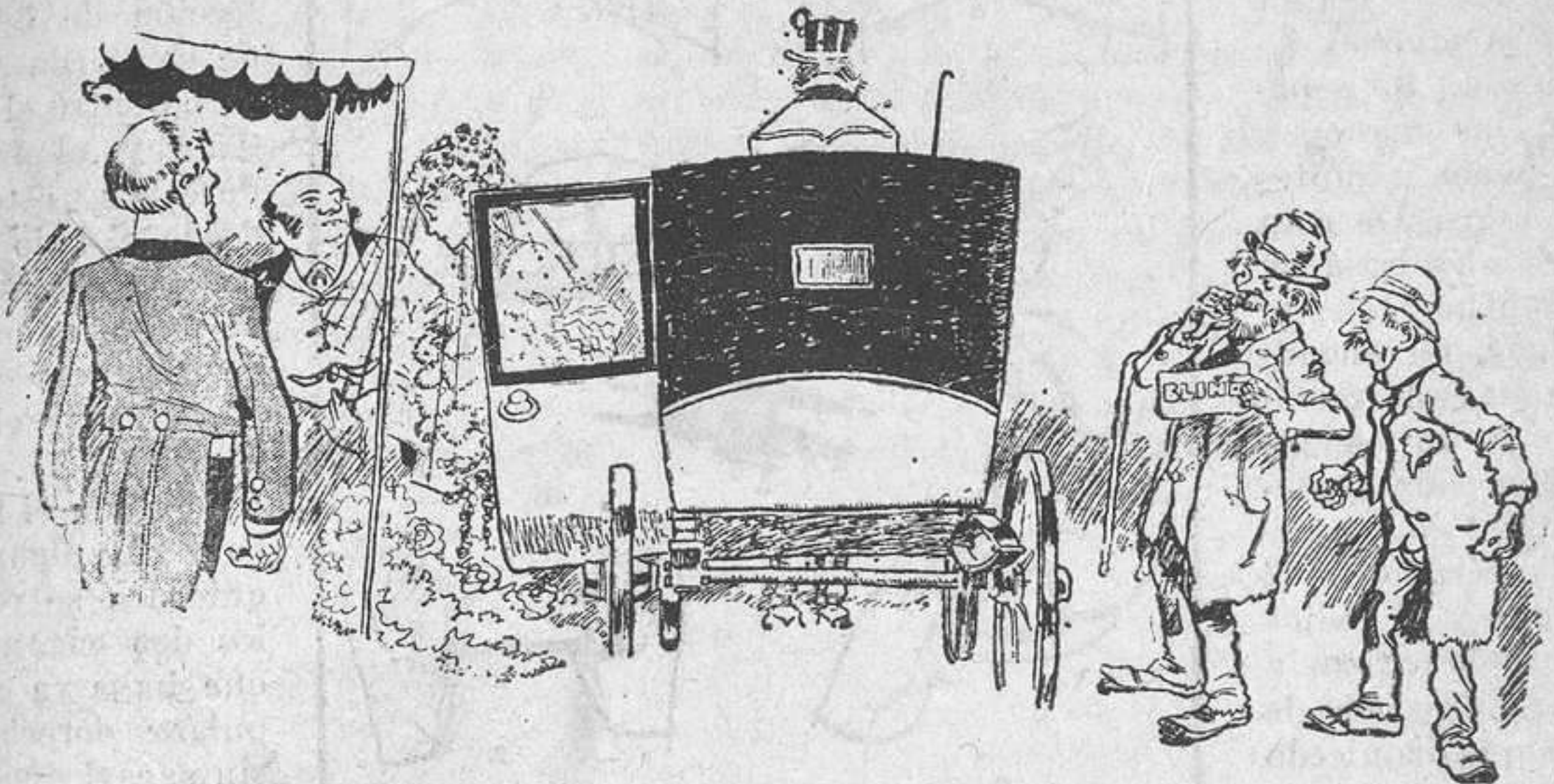
Una rosa en una pompa de jabón.



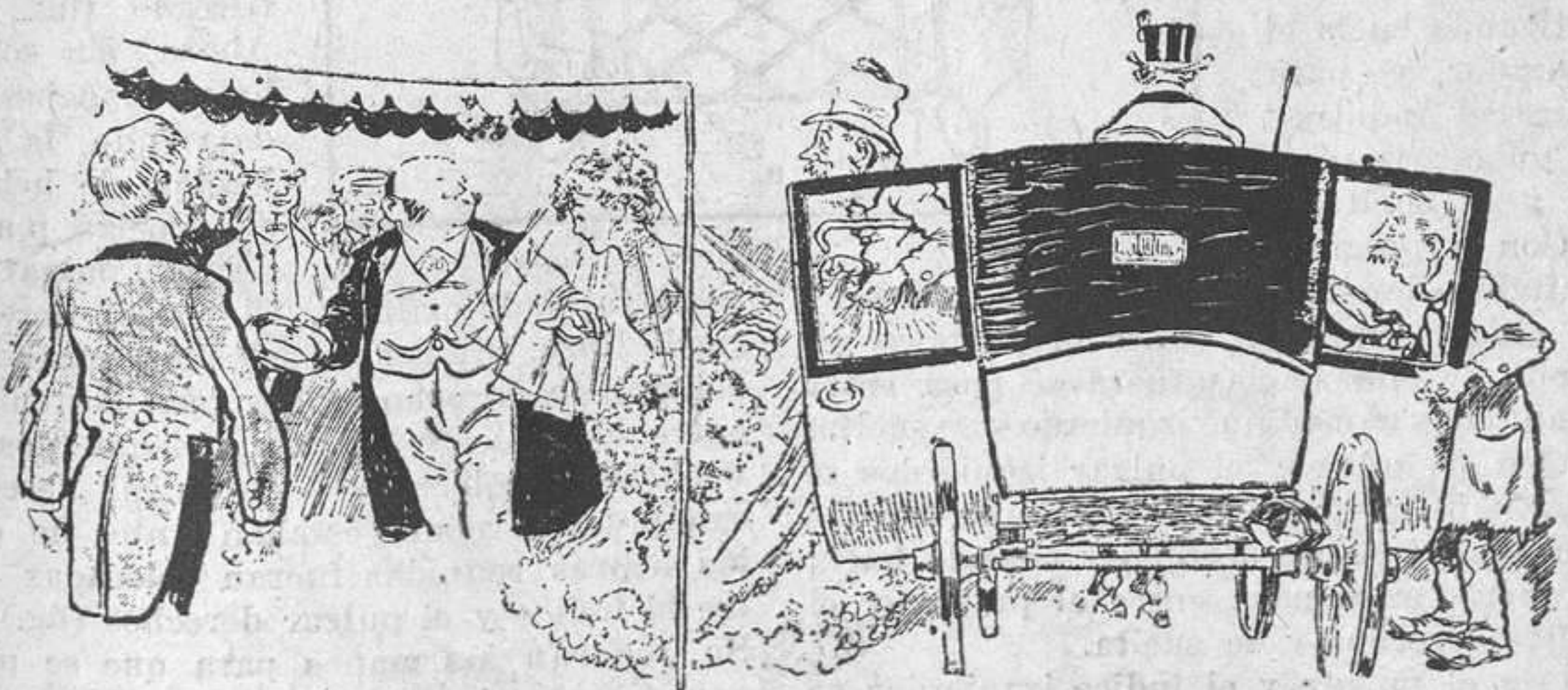
La sabrosa venganza



Yo no tengo mis dineros
Para darlo a pordioseros.



Se casa el viejo doncel
Pues nos vengaremos de él.



E inventan una sandez
Que es peor que ridiculez.

El juego de las cunas entre los salvajes

La puerta apache.—Segunda lección

Antes de intentar hacer este juego conviene que repaséis la primera lección publicada en el número 226.

Primero: Comienzo A.

Segundo: Con el pulgar y el índice derechos se coge el hilo próximo de índice izquierdo y se saca por completo el enganche del índice izquierdo y se pasa por la mano izquierda dejándolo caer por la muñeca izquierda. Se separan las manos y se ponen tirantes los hilos. De esta suerte habrá un enganche en cada pulgar, un enganche en cada meñique y un enganche en cada muñeca. (fig. 5.)

Tercero: Con el pulgar y el índice derechos se coge la hebra próxima de meñique izquierdo (no todo el enganche) junto al meñique izquierdo y tirando hacia el operador, se pasa entre el índice y el pulgar izquierdo y se suelta.

Con el pulgar y el índice derechos se coge la hebra lejana de pulgar izquierdo, junto al pulgar y tirando de ella hacia afuera se pasa entre el anular y el meñique izquierdo y se suelta.

Con el índice y el pulgar izquierdos se coge la hebra próxima de meñique derecho junto al meñique derecho y tirando hacia el operador se pasa entre el pulgar y el índice derechos y se suelta.

Con el pulgar y el índice izquierdos se coge la hebra lejana de pulgar derecho y tirando hacia afuera se pasa entre el anu-

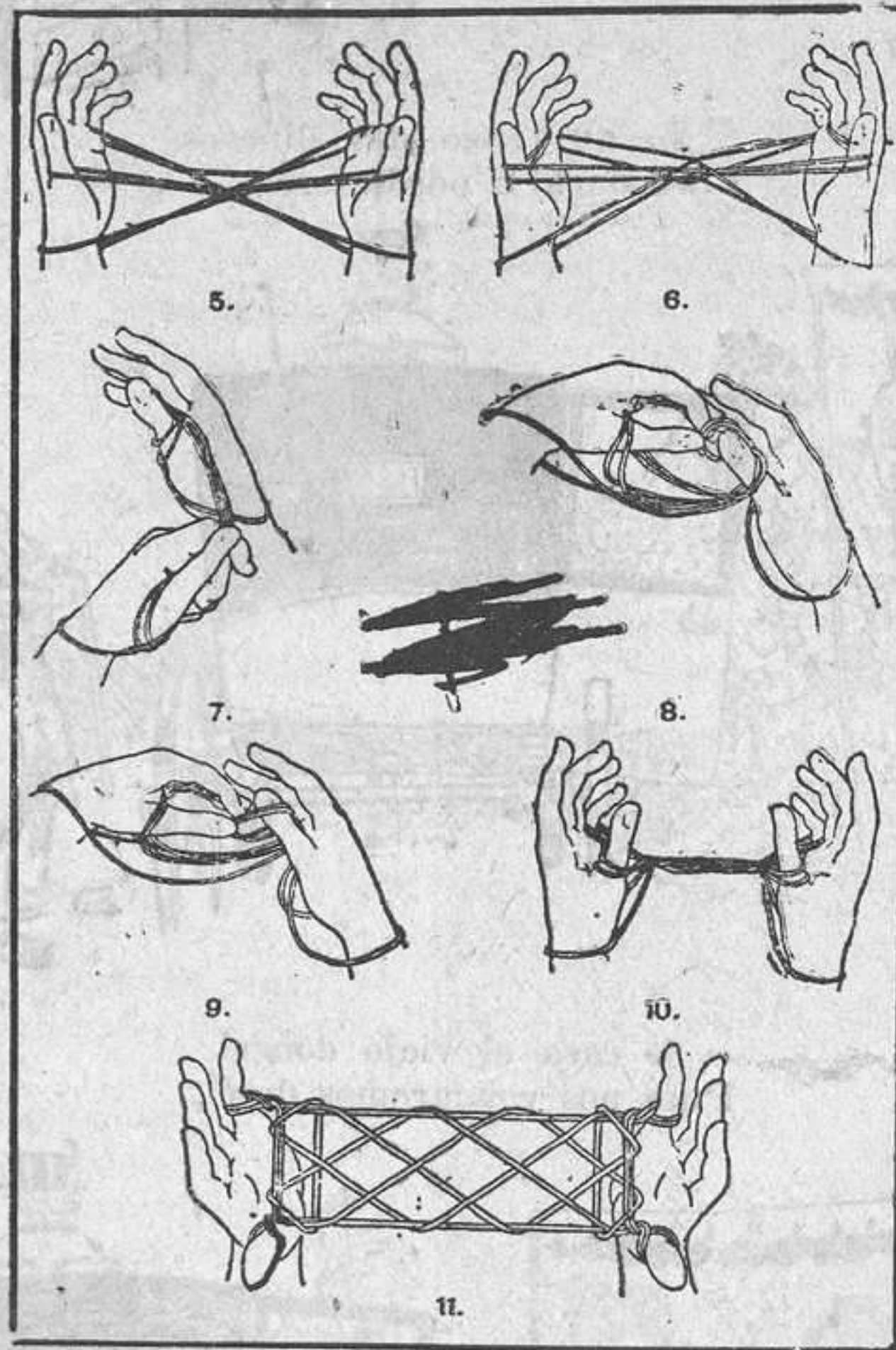
lar y el meñique derechos y se suelta.

Y así tendremos un enganche en cada muñeca y dos hebras que cruzan cada palma en la primera posición (fig. 6).

Cuarto: Conservando todos los enganches en posición en ambas manos, con la

izquierda se cogen fuertemente todas las hebras donde se cruzan en el centro de la figura, y se pasa esta colección de hebras de izquierda a derecha entre el pulgar y el índice derechos, esto es desde el lado palmar al reverso de la mano a mitad de distancia entre el pulgar y el índice (fig. 7). Entonces con el índice y el pulgar izquierdos se cogen los dos enganches que haya ya en el pulgar derecho y sin sacarlos se colocan sobre la punta del pulgar derecho (fig. 8). Ahora, sin soltar los enganches se deja que la colección de hebras que cuelga pase sobre el pulgar de-

recho al lado palmar. El pulgar derecho queda libre. Sin deshacer los dos enganches del pulgar derecho que siguen sostenidos entre el índice y el pulgar izquierdos se vuelven a colocar en el pulgar derecho exactamente como estaban antes de que las hebras reunidas fueran colocadas entre el índice y el pulgar derechos (fig. 9). Se separan las manos para que se pongan tirantes las hebras y se repiten exactamente los mismos movimientos en la mano izquierda como sigue:



Conservando todos los enganches en su posición en ambas manos, con la derecha se cogen firmemente todas las hebras donde cruzan el centro de la figura y se pasa esta colección de hebras de derecha a izquierda entre el pulgar y el índice izquierdos, esto es desde el lado palmar al reverso de la mano a mitad de distancia entre el índice y el pulgar. Entonces con el pulgar y el índice derechos se cogen los dos enganches que hay en el dedo pulgar izquierdo y sin sacarlos del todo se llevan a la punta del pulgar izquierdo. Ahora, sin soltar estos enganches se hace que la colección de hebras que cuelgan entre el índice y el pulgar izquierdos, caigan por encima del pulgar izquierdo al lado palmar. El pulgar está completamente libre. Sin deshacer los dos enganches originales del pulgar izquierdo que siguen sostenidos por el pulgar y el índice derechos, se vuelven a colocar en el pulgar izquierdo exactamente como estaban antes de que las hebras reunidas fueran colocadas entre el pulgar y el índice

izquierdos. Sepárense las manos para atirantar las hebras.

Así se tendrá un enganche en cada muñeca, dos enganches retorcidos en cada pulgar y dos enganches retorcidos en cada meñique (fig. 10).

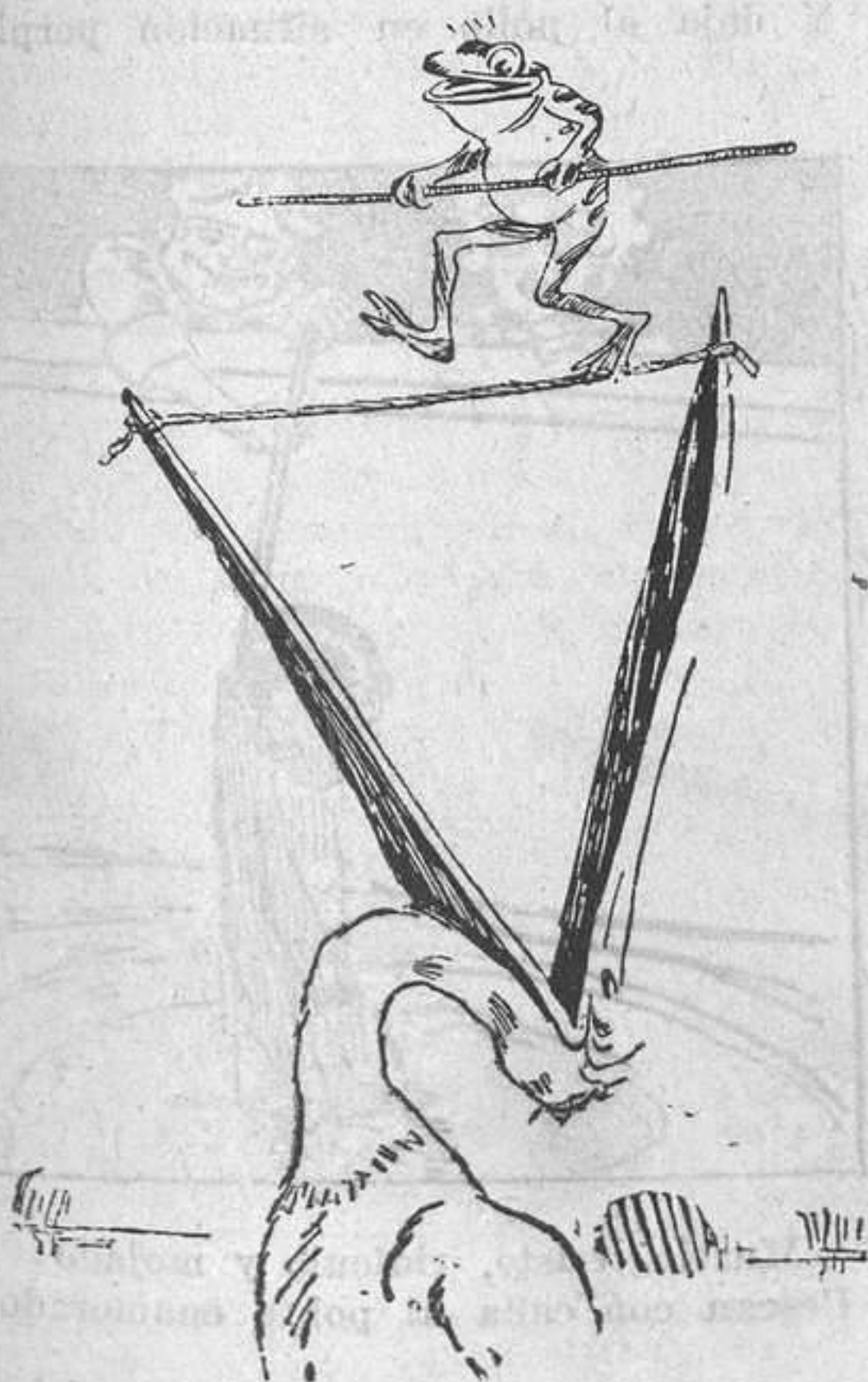
Quinto: Con el índice y el pulgar derechos se levanta el enganche de muñeca izquierda por el reverso de dicha muñeca, por encima de las puntas de todos los dedos y se deja caer, sobre el lado palmar. Con el índice y el pulgar izquierdos se levanta el enganche de muñeca derecha por el reverso de dicha muñeca, por encima de las puntas de todos los dedos y se deja caer sobre el lado palmar.

Sexto: Reteniendo los enganches de los pulgares y de los meñiques, fróntense las palmas de las manos una contra otra y sepárense para poner tirantes las hebras. Así se obtiene la figura 11 o sea la puerta de los indios apaches.

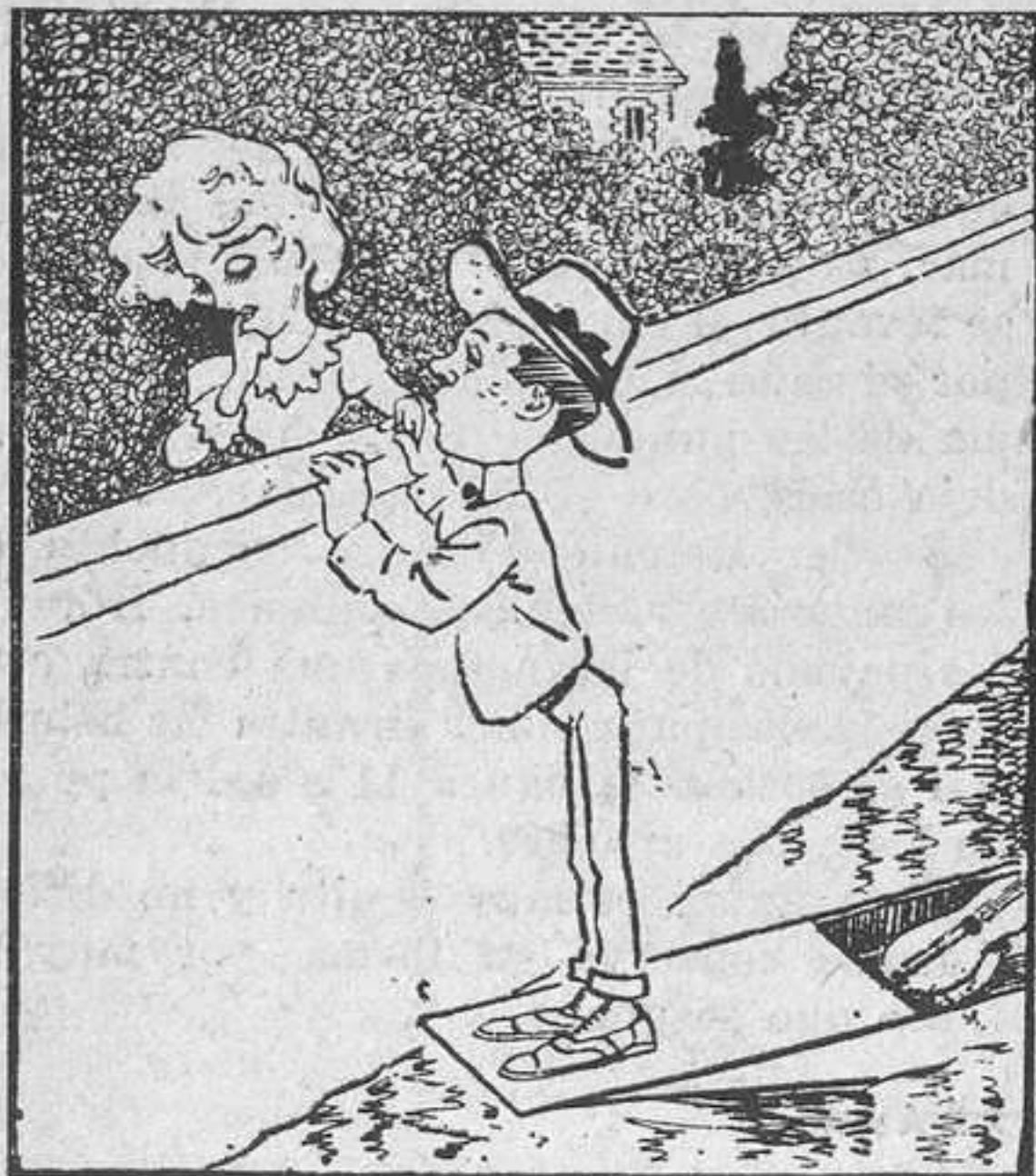
Esta figura es muy bonita y no difícil. Además conserva su forma por muy tirante que se ponga.



UN DRAMA EN DOS ACTOS



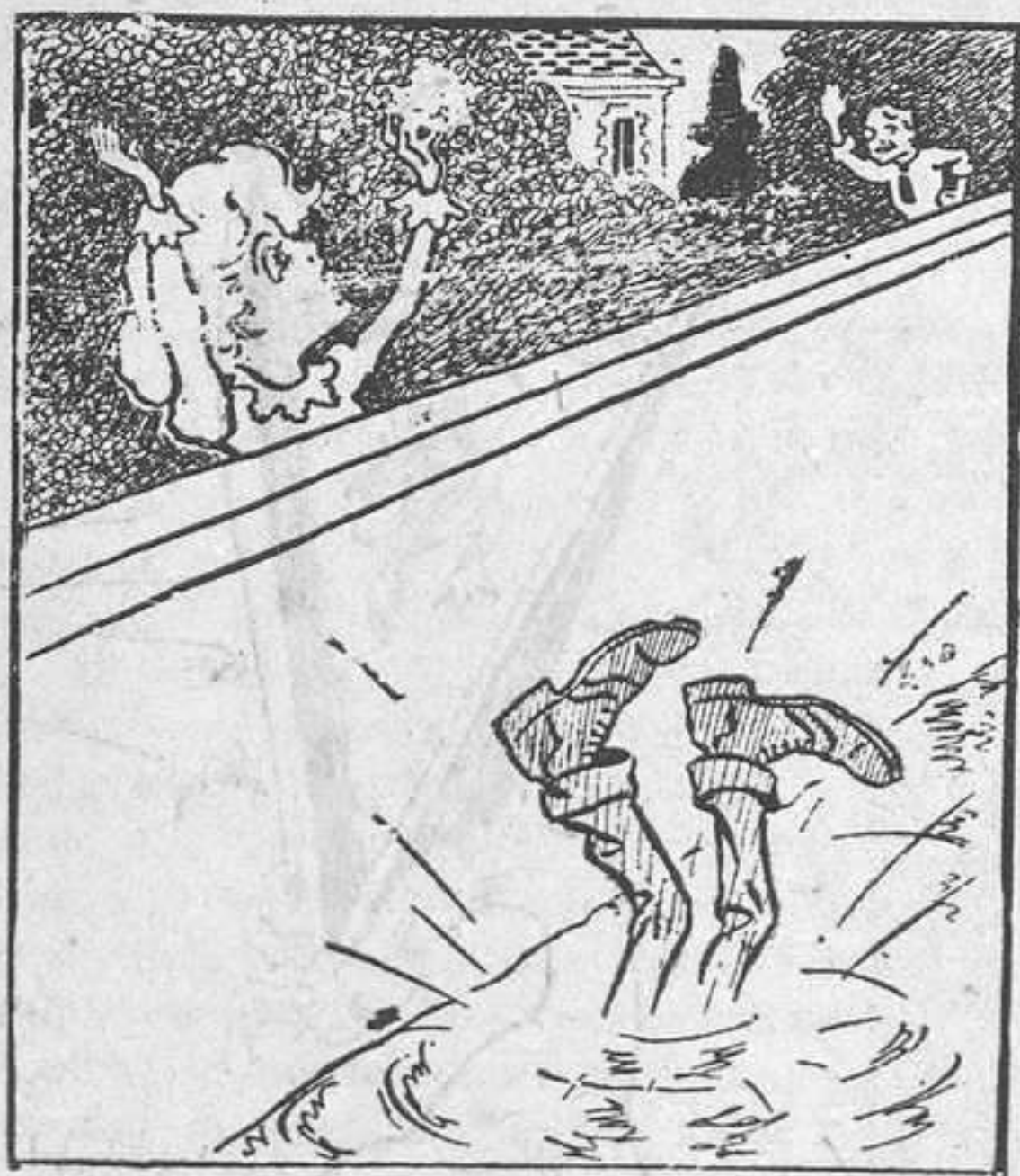
SI SE PIERDE LA CABEZA QUE NO SE PIERDAN LOS PIES



Desde una barca Don José Sarmiento
Hace el amor a su dulce tormento.



La barca de la orilla se le aleja
Y deja al pollo en situación perpleja.



Lo que trae como sola solución
Fatal e inevitable chapuzón.



Mustio, triste, ridículo y mojado
Pescan con caña al pobre enamorado.

El carbón de piedra

El frío se acerca, amiguitos.

Hablemos de la hulla. Con objeto de recordar mejor sus admirables propiedades, acerquémonos a la chimenea, cojamos lo más pulcramente posible un trozo de carbón de piedra, y coloquémoslo sobre la mesa. Ahora, meditemos.

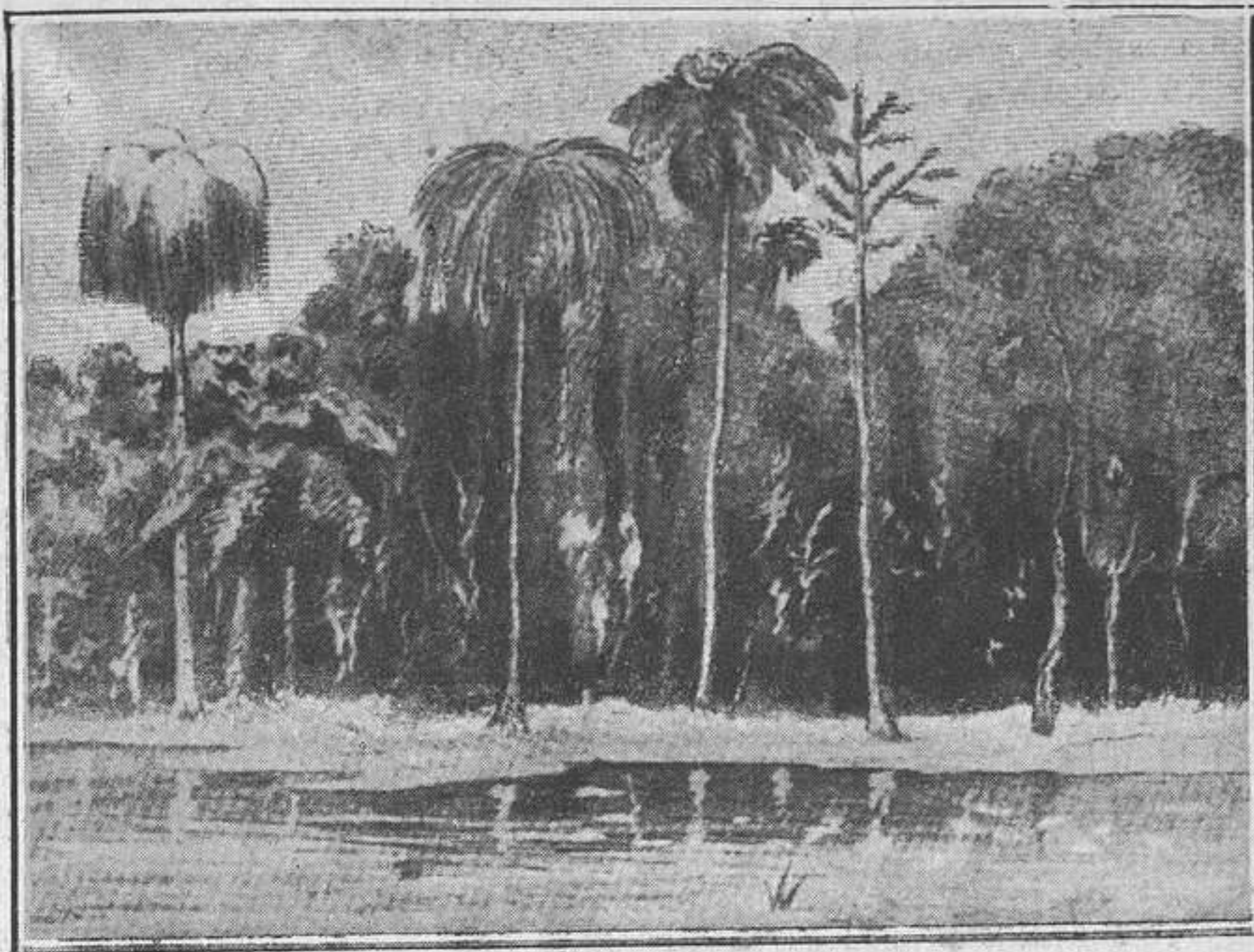
¿Qué es la hulla? La Química, con su lenguaje antipático y desabrido, sale del paso diciéndonos que se trata de un carbón propio del terreno secundario,

que se presenta en masas negras y brillantes, frágiles compactas o de textura laminar. Añade la Química que la hulla arde fácilmente, con llama más o menos larga y fuliginosa.

En verdad que no nos dice mucho la científica definición. La hulla es algo más que eso.

Proteo de los tiempos modernos, surge de la tierra negro, viscoso, disforme, arrancado violentamente de su escondrijo diez mil veces secular, para metamorfosearse a fuerza, en calor, en colores, en medicamentos y perfumes.

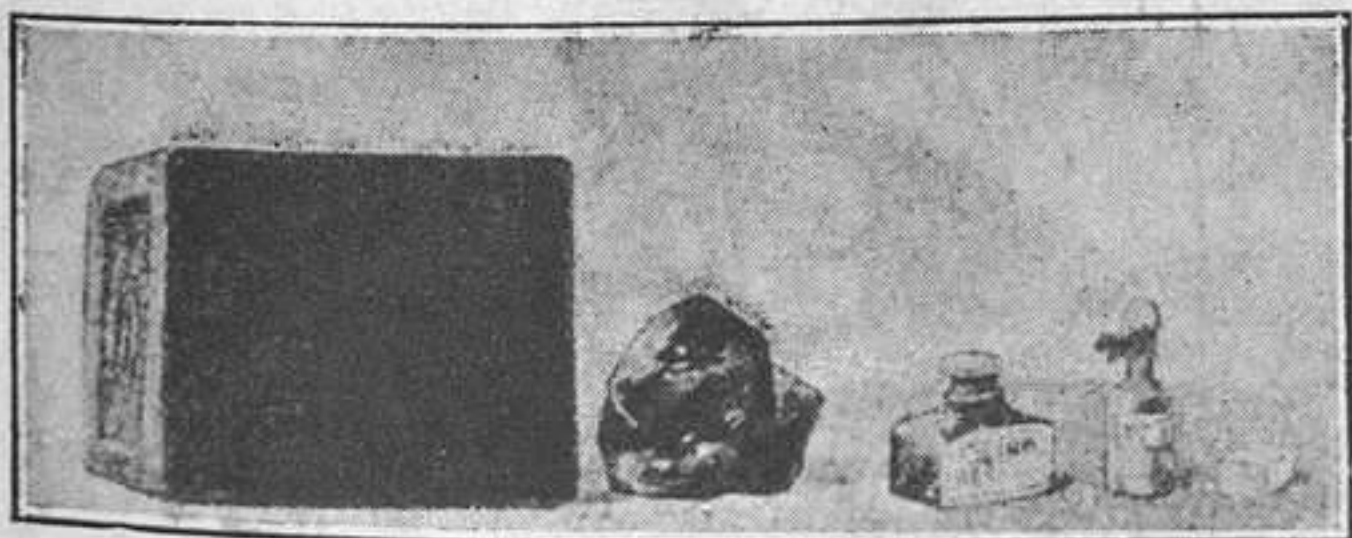
Dócil a nuestro capricho, pone en movi-



Un bosque antediluviano, de los que hoy son depósitos de hulla.

miento las grandes fábricas, empuja sobre los bruñidos rieles los rápidos trenes o sobre las olas del mar los gigantescos trasatlánticos, alumbra las poblaciones, entibia la atmósfera en nuestras casas o se presta sumisamente a los manejos culinarios. Otras veces aparece convertido en transparente bujía de parafina, o en brillante gamma de tonalidades que facilitan la obra del artista pictórico o fotográfico (colores a base de anilina); y como si aún no estuviera cansado de rendirnos servicios, deleita nuestro sentido del olfato imitando maravillosamente la fragancia de las violetas de Parma, o nos engaña, disimulado en el interior de un bombón o de una pralina, haciéndonos creer en la presencia del azúcar.

Todo eso y mucho más es el carbón de piedra, el más importante de los minerales, desde el punto de vista de la utilidad. La hulla ha destronado al oro. Si aún quedasen en el mundo alquimistas tozudos, la piedra filosofal debería ser para ellos la produc-



Algunos de los más opuestos productos extraídos de la hulla.

ción de esa negra sustancia que van agotando locamente las generaciones modernas, y que ¡ay! no será posible reemplazar cuando llegue el momento de su desaparición en la tierra.

Como ese momento ha de tardar, según unos sabios, ocho mil años, y doce mil según los más optimistas, aún no debemos inquietarnos de un modo extraordinario y continuar nuestro artículo.

¡La hulla! ¿Quién le habrá puesto ese nombre tan poco eufónico? Parece que su origen etimológico es desconocido. La palabra *hulla* aparece por primera vez en los manuscritos del siglo XIII, aplicada al carbón mineral, asegurándonos los filólogos que procede directamente del gótico *haurja* (carbón). Resuelta esta duda, enterémonos en dónde se esconde el que llamaba "oro negro" un famoso literato francés.

Interrogada la geología, nos contesta que la hulla se encuentra en la base de los terrenos de sedimento, o terrenos secundarios, tan pronto a flor de tierra como a profundidades más o menos grandes, formando capas paralelas muy sinuosas y separadas por otras de gres, arcilla y caliza. La formación de dichas capas carbonosas data de las épocas más remotas de nuestro globo, de tiempos muy anteriores a la aparición del hom-

bre, y debió tener por causa el haber quedado sepultadas bajo las aguas inmensas selvas. La enorme masa vegetal, en la que abundaban los helechos arborescentes y las coníferas, plantas características de aquella época geológica, se descompuso poco a poco, en el lento deslizarse de los siglos, y fué depositándose sobre la tierra en capas de extensión y grosor variables según las latitudes.

¿Cuáles son los principales centros de producción hullera? Aunque el carbón de piedra se encuentra pródigamente repartido por todo el globo, son pocas las localidades donde su explotación sea digna de tenerse en cuenta. Las minas más ricas son las inglesas, son muy importantes las de Francia, Bélgica, Alemania y Austria-Hungría. En España existe la hulla en Gijón, Mieres, Langreo y otros puntos de Asturias, en San Juan de las Abadesas, Cataluña, Espiel y Bélmez, en Andalucía, más los pequeños criaderos de Cuenca, Santander, León y Teruel.

Las hullas empleadas en la industria no tienen todas las mismas propiedades, y por consiguiente los mismos usos, clasificándose en secas, semigrasas y grasas, según tengan aplicación en el calentamiento de estufas y hornos ladrilleros, en las máquinas de vapor o en la preparación del gas del alumbrado.

¡BUENA JUGADA!





COLABORACIÓN INFANTIL

EN EL CINE

(CUENTO)

Luisito había ido al cine con su primo Enrique y había visto una película que le llamó la atención. Un hombre, que llamaban *Tontolín*, montado en una bicicleta, atropellaba a todo el que se le ponía delante, costándole cada uno la consiguiente caída, y aunque la Policía le perseguía no le pudo coger, pues untándose una pomada en la frente desapareció. Despertó Luisito al amanecer del siguiente día y antes de que nadie de su familia lo hiciera; con manteca y pimentón hizo un mejurge que metió en una cajita y cogiendo su triciclo salió a la calle, y como en la que él habitaba había una parte muy pendiente, no consiguió más que un trompazo y estropearse la cabeza; pasó un guardia y entre él y un transeunte le llevaron a su casa, donde, acordándose de la pomada, la sacó para untarse, lo que le valió una azotaina de sus papás.

No volvió más al cine pues le quedó una señal en la cabeza, para que se acordase.

RICARDO ACEVEDO

(12 años.)

Madrid.

LOS ANCIANOS

¿Por qué no vas a hacer compañía al abuelito un rato?—preguntaba doña Amalia a su hijita Clara, preciosa criatura de ocho años, y ésta le respondió con tono mal humorado:—Porque estando a su lado me aburro mucho; siempre está con la cabeza baja y dice muchas tonterías; además, que sus cuentos son siempre los mismos. El de “El ratoncito Pérez” y “Mariquita y Pepito” y nunca sale de esos, luego está siempre con sueño, y de

verle acabo casi siempre por dormirme a su lado.

—¿Y qué es lo que quieres que haga un ancianito a los ochenta y un años? Clarita, comprende que no va ya a alternar en tus juegos, ni va a estar siempre de chirigota, porque los años, hija mía, no pasan en balde, sino que dejan siempre señales de su paso. Si le hubieras visto a sus veinte años, cuando él era un arrogante militar, siempre alegre, ceremonioso y dicharachero.

—Pero dí, mamá, para qué sirven los viejos. Yo creo que no debiera haber viejos en el mundo.

—Los viejos, Clarita, pueden servir para mucho, y para que comprendas esto, voy a explicártelo. Mira este libro de láminas, fíjate en que es muy antiguo y las figuras que ves son de otras épocas que pasaron. Aquí tienes al general Castaños, que fué un bravo militar español y que la Historia de España lo nombra con mucho respeto, fíjate en que es casi un anciano y, sin embargo, a esa edad acometió empresas brillantes en su honrosa carrera.

Este otro que ves, representa a Campoamor; este señor fué un gran poeta y escribió muchos versos para los niños, a los cuales quería con delirio, dió muchos y sabios consejos y sus obras se conservan con gran estima, como ves es también un viejecito.

Aquí representa esta lámina a Séneca, filósofo del tiempo de los romanos, escribió sus obras hace muchos cientos de años y a pesar de ello, todavía se estudian sus escritos en las Universidades de todo el mundo; también es un anciano.

Este otro representa a Cervantes, autor del más famoso y bello libro que se ha escrito: “Don Quijote de la Mancha”, el cual fué escrito cuando su autor comenzaba a encanecer, y así sucesivamente

irían desfilando ante tus traviesos ojos infinidad de figuras de nobilísimos ancianos que tuvieron mayor gloria cuando más blancas eran sus cabezas. También en los tiempos actuales hay cientos de ellos. Comprendes ahora el que haya viejos muy útiles...

—Sí, ahora, sí lo sé, pero este abuelito mío es de los más sosos que he visto.

—Porque trabajó mucho, nena mía, en este mundo, tuvo muchos hijos, hizo por ellos muchos sacrificios para educarles e instruirles con objeto de que hoy fueran lo que son: ingenieros, abogados y militares; honrosas carreras todas ellas, y ahora está su naturaleza muy resentida de tantos trabajos y fatigas, por eso está siempre sentado, tiene frío, se duerme sin sentirlo, como asimismo dice esas frases que a ti se te figuran tonterías y que no son sino sentencias que te dirige cuando haces alguna diablurilla, pica-ruela.

Y cogiendo de la mano a Clarita la condujo a la habitación en que el abuelito dormía y lanzándose de un salto sobre sus rodillas cubrió de besos el rostro de su abuelito, el cual sonreía de verse tan inopinadamente asaltado por su nieta.

ANTONIO MARTÍN DE MARCOS



CUENTO

Antonio y Bernardo eran dos íntimos amigos. El primero era muy revoltoso, mientras que Bernardo era muy bueno y no pensaba más que en estudiar.

Un día le dijo Antonio a Bernardo: ¿Vamos a la playa a bañarnos? Bernardo se negó, diciendo que si iban solos corrían peligro de ahogarse; pero tanto le instó Antonio, que consintió en acompañarle, pero le dijo que él no se bañaría.

Llegaron a la playa y el mar estaba muy revuelto. Bernardo le dijo a su amigo que no se bañara, pero éste no hizo caso de las palabras de su amigo y se metió en el agua. Bernardo, mientras Antonio se bañaba, se puso a pasear por la playa, pero al poco rato de estar paseando le pareció oír gritos que partían de dentro del agua, y subiéndose encima de una roca que había próxima pudo ver a Antonio (que era el que gritaba) que estaba próximo a ahogarse. Sin pensar en

nada se quitó la chaqueta y se zambulló en el agua con el propósito de salvar a su amigo.

A la orilla del mar se había agrupado mucha gente que había acudido a los gritos de Antonio y todos miraban extasiados a Bernardo que a cada momento se le veía desaparecer. Hubo un momento de ansiedad horrible, pues por unos momentos se le vió desaparecer, pero al poco tiempo salió llevando a Antonio exánime. Lo llevó a su casa y llamaron al médico el cual dijo que tendría que guardar cama por lo menos quince días. Durante esta enfermedad, que fué bastante dolorosa, Bernardo no se separó del lado del enfermo y éste escarmentó y en adelante fué muy bueno.

PILAR MARTÍNEZ

(12 años.)

Madrid.



BESO DE UN EMIGRANTE

Adiós madre querida
tomad el último beso
que guardaba yo en la vida
para daros un consuelo.
El beso de despedida
beso de amor eterno
beso que nunca en la vida
se borra del pensamiento.
Estrechándote en mis brazos
te di aquel fuerte beso
unido a un fuerte abrazo
y un suspiro de mi pecho
y con frases de cariño,
y abrazado te decía,
llorando como un niño:
No llores más, madre mía,
que al verte llorar así
aumenta más mi dolor
(si busco mi porvenir)
y el descanso de los dos
esto me hace partir
aquellas tierras lejanas.
Que vuelva pronto por ti
y volveré a ver España
ya que os dejo a los dos
por ser hoy mi despedida
llena de angustia y dolor
a patria y madre querida.

ANTONIO MARTÍN



Entretencimientos.

JEROGLIFICOS
(POR JOAQUÍN DEL PALACIO)

ANA ANA
TATA TA
A

AN EEEE
TTT ADA

AAA EEE

DOR



COMPRIMIDO
(POR J. P. VELASCO)

Musical, vocal, Re Re



COMPRIMIDOS
(POR JULIO PERIS)

G LETRA R ANIMAL

FRUTA TELA O

VEGETAL ETA



CHARADA

(POR JULIO PERIS)

Me voy a *primera segunda*
tercera cuarta a casarme
con una TODO llamada
primera quinta que es
muy *tercera cuarta*.



ACROSTICO

(POR JULIO PERIS)

x A x x x x
x U x x x x x
x x x x x x x T x
x x x x x x x O
x R x x x x x
x x x E x x x
x x x x x S x x x

Sustituir las aspas por letras para que se lean nombres de autores de teatro.



PROBLEMA

(POR JULIO PERIS)

Dividir el número 30,5 en cuatro partes, tales que la primera más 2, la segunda menos 2, la tercera multiplicada por 2 y la cuarta dividida por 2 den 7.



CHARADAS

(POR FRANCISCO DANS)

La *cuarta* es una vocal,
dos prima para dormir,
tres cuatro es Guadalquivir,
Y un varón es el TODO.

Segunda tres es verbal,
Consonante la *segunda,*
Varias letras la *tercera,*
Y una mujer la **TOTAL.**

Una letra es la *primera,*
Y la *cuarta* negación,
Es verbal *cuatro* *tercera,*
Y el **TOTAL** es un varón.

Una letra es la *primera,*
Y la *cuarta* una vocal,
Un varón *cuatro* *tercera,*
Y una mujer la **TOTAL.**



SOLUCIONES DE LOS PASATIEM- POS PUBLICADOS EN EL NUM. 227.

De los comprimidos: MARCADO.—OSOS.
TAMAREDO.—ALICANTE.—VESTIDOS.—SO-
BRESALTO.—CONTESTACIÓN.

De las charadas: SORPRESA.—CORAZÓN.
CAMINO.

Del rombo:

T
D O S
T O M A S
S A L
S

Del cuadrado:

Cara
Abun
Ruda
Anas

Del pasatiempo: DON.—NILO.—PARÍS.
ANDRINOPOLIS.

Del rombo numérico:

A
S I L
C O L O N
N I C O L A S
S A L O N
C O L
N



Han enviado soluciones de los pasa-
tiempos del número 226.

Isabel Flores, Escorial; Santiago Pra-
do, Valladolid; Víctor Cabrerizo, Madrid.

Han enviado soluciones de los pasa-
tiempos del número 227.

Dolores Rojo Torre; Víctor Cabrerizo,
Madrid; Alfonso Montoya, Ciudad Real;

Francisco y Amelia Jiménez y Alonso,
Aceca; César Rodríguez, Valladolid; Isa-
bel Flores, Escorial; Pilar de Despujol,
Madrid; Ernesto Garrote, Valladolid.



Liga Postal

LISTA 142

“Grupo Artístico-Literario Español”.
Admite socios y representantes en provin-
cias y poblaciones importantes, reglamen-
to gratis a quien lo solicite. Director:
Eugenio Vallejo de Isla, Estación, 21. Se-
cretario: Francisco Arquero Esteban,
Macías Picavea, 39. La correspondencia
al Director. Valladolid.

“Agrupación Española”. Confederación
de asociaciones artísticas, literarias y co-
leccionistas; admite socios y necesita re-
presentantes en provincias y ciudades im-
portantes, toda persona y en particular,
a los presidentes y directores de las aso-
ciaciones juveniles, que deseen conocer de-
talles, fines, etc., de esta agrupación, pue-
de dirigirse al Secretario general: Fran-
cisco Arquero Esteban, Escuela Normal
de Maestros, Valladolid. Director general:
Eugenio Vallejo Isla.

“El Coleccionista”. Sociedad de cam-
bios. Esta sociedad admite socios de am-
bos sexos. Presidente, Pedro Gómez Mo-
ra; Vicepresidente, José Mondejar Choca-
no; Secretario, Humberto Manzano Ro-
dríguez. Dirigid correspondencia al domi-
cilio social: Plaza del Progreso, 3, Ba-
rriada de la Estación, Badajoz.

José Menduina Montilla. Admite co-
rrespondencia de la guerra europea y de
geografía. Su dirección: Alvarez Quinte-
ro, 34, Sevilla.

Carlos Richardson Marrero; Duggi, 6,
Santa Cruz de Tenerife. Admite corres-
pondencia con jóvenes de ambos sexos y
representaciones de sociedades. Respuesta
inmediata.

Tomás Flandez Fierrez. Velarde, 11,
Madrid. Socio de la “Juventud Española
de Propaganda Patriótica” de Santiago.
Cambia sellos.

Bajas.

Conchita Sánchez, de Madrid, se da de
baja temporalmente, por impedirle conti-
nuar la correspondencia, sus muchas ocu-
paciones.

A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en sumá, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

Precio del número: 25 céntimos.

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo Los MUCHACHOS, las personas mayores estén mirando las musarañas.

== GRAN ÉXITO ==

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW, Alcalá, 48, Madrid** y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

CUPÓN "LOS MUCHACHOS"
Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.



Bebed Agua de MORATALIZ



Yo nunca creí que podría criar á mis hijos y desde que

bebo el AGUA DE MORATALIZ me siento fuerte y

capaz de criar á dos

DEPÓSITO CENTRAL:

Barquillo, 4, MADRID